

CAPÍTULO II EN LA CRISIS DEL COMPROMISO COMUNITARIO

- ☞ El cap.II consta de dos apartados. El primero está dedicado a analizar los desafíos de la cultura actual a la obra de la evangelización. El segundo es una reflexión sobre las tentaciones que se encuentran en el interior de la Iglesia, tentaciones que hay que ver como desafíos para el creyente.
- ☞ Como en el cap.I, sugerimos unas pautas para la reflexión en el grupo y unas preguntas que nos pueden ayudar a hacer nuestra la reflexión del Papa.
- ☞ La dinámica a seguir es la misma: invocación al Espíritu; exposición de las líneas esenciales de la Exhortación; diálogo siguiendo la propuesta; elaboración de reflexiones y propuestas concretas para el PDE; y oración final.

INTRODUCCIÓN

Este capítulo está dedicado al **contexto** en el que nos toca “vivir y actuar”. En los dos primeros números [50-51] el Papa precisa el sentido de su reflexión:

1. Alienta a todas las comunidades a estudiar los signos de los tiempos.
2. No se trata de adoptar una mirada —un punto de vista— puramente sociológica, sino en impregnada de *discernimiento evangélico*. Es decir: con “*la mirada de discípulo misionero, que se alimenta a la luz y con la fuerza del Espíritu Santo*”.
3. Consiste en diferenciar lo que es fruto del Reino de lo que atenta contra el proyecto de Dios.

Luego precisa su intención:

Pretende detenerse brevemente, con una mirada pastoral, “*en algunos aspectos de la realidad que pueden detener o debilitar los dinamismos de renovación misionera de la Iglesia sea porque afectan a la vida y dignidad del Pueblo de Dios, sea porque inciden también en los sujetos que participan de un modo más directo en las instituciones eclesiales y en las tareas evangelizadoras*”.

El capítulo consta de dos partes: la primera se centra en los desafíos del mundo actual [52-75]; en la segunda, aborda las tentaciones que pueden sufrir los evangelizadores [76-109], se trata de las amenazas externas y internas de la evangelización.

I

PRIMER APARTADO ALGUNOS DESAFÍOS DEL MUNDO ACTUAL

El n. 52 es una **introducción** a lo que va a abordar después. El Papa habla de un *cambio de época* (que es distinto de una época de cambio), de un giro histórico por los adelantos científicos y tecnológicos, que han permitido avances en diversos campos y que nos han metido de lleno en la era del conocimiento y la información.

Estos avances, a la vez, han generado precariedad y sufrimiento para muchos: “*La alegría de vivir frecuentemente se apaga, la falta de respeto y la violencia crecen, la inequidad es cada vez más patente*”.

Luego pasa a analizar algunos de los desafíos que la evangelización tiene en el mundo actual y lo hace en dos campos: el de la economía y el de la cultura.

A) DESAFÍOS DESDE EL SISTEMA ECONÓMICO Y SOCIAL [53-60]

1º) La economía de exclusión [53-54]

En estos números, el Papa denuncia la situación injusta del mundo actual.

1. Comienza denunciando la **cultura de la exclusión y la inequidad**: Como consecuencia del sistema económico “*grandes masas de la población se ven excluidas y marginadas: sin trabajo, sin horizontes, sin salida*”.
2. Con ello se ha propiciado la **cultura del descarte**: “*Con la exclusión queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad... Ya no se está en ella abajo, en la periferia o sin poder, sino que se está fuera... los excluidos no son explotados sino sobrantes*”.
3. En el número siguiente, pasa a denunciar las **teorías del derrame** —suponer que todo crecimiento económico, favorecido por la libertad de mercado, logra provocar por sí mismo mayor equidad e inclusión social—, que jamás han sido confirmadas.
4. Por el contrario, para sostener un estilo de vida que excluye a otros, se ha desarrollado la **globalización de la indiferencia**: pensar que nada nos incumbe.

2º) La idolatría del dinero [55-56]

Comienza denunciando la nueva versión de la adoración del becerro de oro:

1. Una de las **causas** de esta situación es “*la relación que hemos establecido con el dinero... Aceptamos pacíficamente su predominio sobre nosotros y nuestras sociedades*”.
2. El fetichismo del dinero y la dictadura de una economía sin rostro y sin objetivos verdaderamente humanos es una nueva y despiadada versión de la adoración del becerro de oro, que reduce al hombre a una sola de sus necesidades: el consumo.
3. Detrás de todo esto se esconde una **crisis más profunda** de signo antropológico: “*La negación de la primacía del ser humano*”.

En el número siguiente, denuncia la tiranía de la *economía de mercado*.

1. El hecho es que las ganancias de unos crecen desmesuradamente mientras que las de la mayoría se alejan cada vez más del bienestar de los primeros. El origen de este desequilibrio es la ideología que defiende la autonomía absoluta de la economía de mercado y la especulación.
2. Por otra parte, la deuda y sus intereses alejan a los países de una economía viable y priva a los ciudadanos de un poder adquisitivo real.
3. A esto se añade una corrupción ramificada y una evasión fiscal egoísta con dimensiones mundiales.

→ Termina emitiendo un **juicio** sobre el sistema: “*El afán de poder y de tener no conoce límites. En este sistema... cualquier cosa que sea frágil, como el medio ambiente, queda indefensa ante los intereses de mercado divinizado, convertidos en regla absoluta*”.

3º) El rechazo de la ética y de Dios [57-58]

Ahondando en la raíz del problema, el Papa denuncia el **rechazo de la ética y de Dios** como la causa última del mismo.

1. La **ética** es vista como una amenaza para la economía de mercado porque condena la manipulación y la degradación de la persona.
2. **Dios** es visto como un peligro por llamar al ser humano a realizarse libre de cualquier modo de esclavitud.
3. Pero sólo la ética permite un equilibrio y un orden social más humano. Tenerla en cuenta requiere un cambio de actitud de los dirigentes políticos a los que exhorta a “*la solidaridad desinteresada y a una vuelta de la economía y las finanzas a una ética en favor del ser humano*”.

4º) La **inequidad genera violencia** [59-60]

Pasa ahora a analizar la **in- equidad** y la **exclusión** como origen de la violencia.

1. Cuando la sociedad excluye a una parte de sí, nada evitará que tarde o temprano estalle la violencia.
2. Esto es así, no ya porque la in-equidad provoca como reacción la violencia, sino porque “*el sistema social y económico es injusto en su raíz*”. El origen de la violencia es “*el mal cristalizado en estructuras sociales injustas*” que destruye la esperanza de un futuro mejor.
3. Esta situación se ve agravada por el “*cáncer social de la corrupción profundamente arraigada en muchos países —en sus gobiernos, empresarios e instituciones— cualquiera que sea la ideología política de sus gobernantes*”.

En el número siguiente aborda las **falsas soluciones** del problema.

4. Unos buscan **seguridad** basada en las armas o la represión violenta, que genera nuevos y peores conflictos; otros **culpan a los pobres** de su problemas y ven la solución en una **educación** que los tranquilice y domestique.

B) DESAFÍOS DESDE LA CULTURA [61-67]

El segundo bloque de desafíos para la evangelización procede de la situación cultural. Estos desafíos tienen múltiples manifestaciones:

1. Unas veces es el **ataque a la libertad religiosa y la persecución** contra los cristianos; otras, es la **indiferencia relativista**, motivada por el desencanto, y el **subjetivismo** que hace difícil integrarse en un proyecto común más allá de los beneficios y deseos personales.
2. Otro desafío es el **predominio de la cultura de la apariencia**. “*El primer lugar está ocupado por lo exterior, lo inmediato, lo visible, lo rápido, lo superficial, lo provisorio*”.
3. Un tercer desafío viene indicado por la **globalización de la cultura** por los medios de comunicación controlados por los países del Norte, económicamente más desarrollados, pero éticamente debilitados. En consecuencia, “*los aspectos negativos de las industrias de los medios de comunicación y de entretenimiento ponen en peligro los valores tradicionales*”.
4. El cuarto desafío es la **proliferación de nuevos movimientos religiosos**, algunos de carácter fundamentalista o promotores de una espiritualidad sin Dios.

C) DESAFÍOS DE ÍNDOLE RELIGIOSO —DE LA INCULTURACIÓN DE LA FE— (68-70)

1. Comienza el Papa reconociendo la importancia de que la fe se inculture, como se pone de relieve en las cultura ya cristianizadas.
2. Pero advierte de **deficiencias** —propias de los ambientes católicos— que necesitan purificación y maduración:
 - a) **Debilidades** que deben ser sanadas por el Evangelio como el machismo, el alcoholismo, la violencia doméstica, una escasa participación en la Eucaristía, las creencias fatalistas o supersticiosas... “*El mejor punto de partida para sanarlas es la piedad popular*”.
 - b) Poner el acento en **formas exteriores** de tradiciones de ciertos grupos o en supuestas **revelaciones** privadas que ignoran la promoción social y la formación de los fieles.
 - c) La **ruptura en la transmisión generacional de la fe** cuyas causas hay que buscar en la falta de diálogo familiar, en la influencia de los medios de comunicación, en el subjetivismo relativista, en el consumismo desenfrenado, en la falta de acompañamiento pastoral de los más pobres, en la falta de una acogida cordial en nuestra instituciones y en la dificultad para recrear la adhesión de la fe en un ambiente plural.

C) DESAFÍOS DE LA CULTURA URBANA [71-75]

- Al abordar estos desafíos, el Papa establece un principio de valoración: “*Necesitamos reconocer la ciudad desde una mirada contemplativa, esto es, una mirada de fe que descubre al Dios que habita en sus hogares, en sus calles, en sus plazas*”. Luego pasa a analizar los desafíos.

1º) La mediación cultural [72]

1. En la cultura urbana lo religioso está mediatizado por estilos de vida y costumbres asociadas a un sentido de lo temporal, del territorio o de las relaciones diferente del modo rural.
2. En ella, la lucha por la supervivencia esconde a veces un sentido profundo de la vida que entraña un hondo sentido religioso el cual es necesario descubrir.

2º) Nuevas culturas [73]

1. Lo cristiano ya no es promotor o generador de sentido, sino que nuevas culturas inspiran lenguajes, símbolos, mensajes y paradigmas nuevos que ofrecen orientaciones de vida en contraste con el Evangelio.
2. Esto requiere imaginar nuevos espacios de oración y comunión con características novedosas, más atractivas y significativas para la población urbana.

3º) Multiculturalidad [74]

1. La ciudad es un ámbito multicultural y ello conlleva riesgos como las practicas de segregación y violencia, la ambivalencia —posibilidades y dificultades—, etc. Se impone

una evangelización que ilumine los nuevos modos de relación con Dios, con los demás y con el entorno que suscite valores fundamentales.

2. Otros desafíos son la proliferación de conducta contra el ser humano como el tráfico de drogas y de personas, el abuso y la explotación de menores, el abandono de ancianos y enfermos, la corrupción y el crimen. La proclamación del evangelio será una base para restaurar la dignidad de la vida humana en esos contextos.

Para la reflexión y el diálogo

1. Lo mismo que en apartado anterior, exponemos la reflexión que nos suscita el texto del Papa teniendo como punto de atención la realidad diocesana. Se trata de desafíos que nos plantea la inculturación de la fe, la forma de vida en la ciudad y en los grandes núcleos de población donde se concentran la mayoría de los habitantes de la provincia, la nueva cultura y la multiculturalidad. Estas reflexiones y matizaciones irían a enriquecer la primera parte del plan.
2. Luego, en un segundo momento, proponemos objetivos y acciones concretas que deberíamos llevar a cabo para evangelizar esa realidad y en esa realidad.

PROPUESTAS

Ideas y reflexiones que podrían ir en la primera parte del PDE

Objetivos y tareas para la segunda parte del PDE

CONCLUSIÓN

Cierra el Papa esta primera parte enunciando varios principios que han de guiar la acción evangelizadora en la ciudad, pero que pueden aplicarse a todos los ambientes:

- 1º) Diversidad de estilos evangelizadores: *“El sentido unitario y completo de la vida humana que propone el Evangelio es el mejor remedio para los males urbanos, aunque debemos advertir que un programa y un estilo uniforme e inflexible de evangelización no son patos para esta realidad”.*
- 2º) Ser fermento: *“Vivir a fondo lo humano e introducirse en el corazón de los desafíos como fermento testimonial, en cualquier cultura, en cualquier ciudad, mejora al cristiano y fecunda la ciudad”.*

II

SEGUNDO APARTADO TENTACIONES DE LOS AGENTES PASTORALES

En la segunda parte —en un verdadero examen de conciencia—, el Papa aborda las *tentaciones* a que se ven sometidos los agentes pastorales y el *desafío* que representan, consciente de que toda tentación es una invitación a la superación.

Comienza [76-77] agradeciendo el esfuerzo de los que trabajan en la Iglesia y reconociendo la enorme aportación de ésta al mundo actual. Las sombras que algunos ocasionan con sus pecados no pueden hacernos olvidar la luz que irradian los que dan la vida por sus hermanos.

Pero, como hijos de nuestro tiempo, todos nos vemos afectados por la cultura actual que puede limitarnos, condicionarnos e incluso enfermarnos.

Luego pasa a exponer las tentaciones–desafíos.

1º) La crisis de la espiritualidad misionera [78-80]

1. **Individualismo.** Existe una exacerbada preocupación por los espacios personales de autonomía y distensión que lleva a vivir las tareas como apéndices de la vida. La vida espiritual se confunde con momentos que alivian pero no alimentan el encuentro con los demás, el compromiso y la pasión evangelizadora (Individualismo)
2. **Crisis de identidad.** En ciertos ambientes se transmite una cierta desconfianza hacia el mensaje de la Iglesia y un cierto desencanto. Esto desarrolla en algunos un cierto complejo de inferioridad que les lleva a relativizar u ocultar su identidad cristiana y sus convicciones. Esto lleva a no identificarse con la misión y, con ello, se debilita la entrega.
3. **Caída del fervor.** El relativismo práctico lleva a actuar como si Dios no existiera, a decidir como si los pobres no existieran, a soñar como si los demás no existieran, a trabajar como si quienes recibieron el anuncio no existieran. Los creyentes se aferran aun estilo de vida que los lleva a aferrarse a seguridades económicas, a espacios de poder y de gloria humana.

2º) Falta de ilusión pastoral [81-83]

1. Es muy difícil conseguir evangelizadores capacitados que perseveren en la tarea, debido a la obsesión por preservar la propia autonomía, como si la evangelización fuera un veneno peligroso y no una alegre respuesta al amor de Dios. Esto les lleva a una *acedia* paralizante.
2. El problema son las *actividades mal vividas, sin motivación y sin una espiritualidad que impregne la acción y la haga deseable*. El *origen* de esto puede ser la falta de realismo pastoral (empeñarse en proyectos irrealizables) y la falta de humildad (no vivir con ganas lo que buenamente puede hacerse); no aceptar la costosa evolución de los procesos pensando que todo ha de caer del cielo; apegarse a proyectos o sueños imaginados por vanidad; perder el contacto real con el pueblo porque importa más la organización que las personas; no saber esperar y querer dominar el ritmo de la vida.
3. Todo esto provoca el gris *pragmatismo* de la vida cotidiana de la Iglesia en el cual todo procede con normalidad, pero en realidad, la fe se va desgastando y degenerando en mezquindad.
4. La consecuencia de todo esto es la *psicología de la tumba*: gente desilusionada con la Iglesia y consigo misma que vive sin alegría, sin ilusión y sin esperanza, cautivada por cosas que generan oscuridad, cansancio interior, y que apolillan el dinamismo apostólico.

3º) El pesimismo estéril [84-86]

1. Hay que mirar los males del mundo y de la Iglesia como *desafíos para crecer*. El realismo no debe aminorar la confianza en el Espíritu ni la generosidad.
2. Una de las mayores tentaciones es la *conciencia de derrota* que nos convierte en pesimistas quejosos y desencantados. Nadie lucha si no cree que puede triunfar.
3. Es cierto que, en algunos lugares, se produce una desertificación espiritual —un mundo sin Dios—; en otros, la persecución contra el cristianismo lleva a vivir la fe a escondidas. Pero, precisamente, a partir de este desierto, es donde hay que *descubrir la alegría de creer*. En el desierto se descubre lo que es esencial para vivir. Allí hay que se personas-cántaros para dar de beber a los demás.

4º) Las redes sociales [87-88]

1. Hoy día existen grandes *posibilidades* de comunicación que facilitan el encuentro y la solidaridad.
2. El *riesgo* de esto es quedarnos en los instrumentos mediáticos y no llegar al encuentro personal. El Evangelio invita siempre al encuentro con el rostro del otro, al encuentro directo. Es una consecuencia de la Encarnación.

5º) Las nuevas espiritualidades [89-92)

1. El aislamiento —manifestación del inmanentismo— puede expresarse en el *rechazo de Dios* y en una *religiosidad individualista*. La vuelta a lo sagrado y la búsqueda de espiritualidades son reacciones ambiguas.
2. Hay sectores sociales en los que crece el aprecio de formas de espiritualidad del bienestar sin comunidad, de teología de la prosperidad sin compromiso, de experiencias sin rostro (búsqueda interior inmanentista).
3. La Iglesia está ante el desafío de *responder adecuadamente a la sed de Dios* para que no la apaguen en propuestas alienantes o en un Jesús sin carne ni compromiso con el otro.
4. Una realidad a tener en cuenta en este sentido es la *religiosidad popular*, cuyas formas han brotado de la cultura del pueblo.
5. La *respuesta* de la Iglesia ha de ser mostrar que la solución nunca es escapar de una relación personal y comprometida con Dios que, al mismo tiempo, nos comprometa con los otros. El único camino es aprender a encontrarse con los demás: valorarlos y aceptarlos como compañeros de camino, aprender a ver en ellos el rostro de Jesús incluso cuando recibimos agresiones e ingratitudes.

6º) La mundanidad espiritual [93-97]

1. La mundanidad espiritual **consiste** en buscar, no la gloria de Dios, sino la gloria humana y el bienestar personal.
2. **Se alimenta** de dos maneras:
 - a) Del **gnosticismo**: se da cuando la fe se encierra en el subjetivismo y sólo interesan determinadas experiencias y razonamientos que supuestamente reconfortan e iluminan.
 - b) Del **neopelagianismo**: caen en él quienes sólo confían en sus propias fuerzas y se sienten superiores a otros por cumplir con determinadas normas o ser fieles a cierto estilo de catolicismo.
3. Esto da lugar a un cierto **elitismo doctrinal o disciplinario** en el que ni Jesucristo ni los demás interesan.
4. Esta oscura mundanidad se manifiesta en **actitudes** que pretenden dominar el espacio de la Iglesia.
 - a) En un **cuidado ostentoso** de la liturgia, la doctrina o el prestigio de la Iglesia que no tiene en cuenta la inserción del Evangelio en el pueblo y en las necesidades de los hombres.
 - b) En la **fascinación por mostrar conquistas** sociales o políticas o las dinámicas de autoayuda y de realización autorreferencial.
 - c) En una **vida social compleja**, llena de actos sociales.
 - d) En el **funcionalismo empresarial** (planificaciones en las que el principal beneficiario no es el pueblo sino la Iglesia como organización).
5. Ninguno de estos casos lleva el sello de Cristo.
6. En este contexto se alimenta la **vanagloria** de quienes se conforman con el poder y se entretienen con el "*habría que hacer*".
7. Quien ha caído en esto se sitúa arriba y a lo lejos: rechaza la profecía, descalifica a quien se le opone, sólo ves los errores ajenos y se obsesiona por la apariencia. Para evitarlo, la Iglesia ha de ponerse en movimiento de salida de sí, de misión centrada en Jesucristo, de entrega a los pobres.

7º) Las guerras internas [98-101]

1. La mundanidad espiritual lleva a algunos cristianos a **estar en guerra** con otros cristianos que se interponen en su búsqueda de poder, prestigio, placer o seguridad económica que lleva incluso a dejar de vivir la pertenencia cordial a la Iglesia.
2. En un mundo en guerra, el Papa pide a los cristianos un **testimonio de comunión fraterna** que se vuelva atractivo y resplandeciente. El mayor enemigo de esta comunión es la envidia.
3. Este testimonio es especialmente necesario a aquellos que están heridos por divisiones históricas. Por eso resulta especialmente escandaloso el antitestimonio de la división dentro de la Iglesia.
4. Frente a eso debe imperar **la ley del amor**.

8º) Otros desafíos eclesiales [102-107]

1. Los **laicos**. Contamos con muchos, pero no preparados. La formación de los laicos y la evangelización de los grupos profesionales e intelectuales constituyen un desafío pastoral importante.

2. La **mujer**. Es necesario ampliar los espacios para una presencia femenina más incisiva en la Iglesia. Reservar el **sacerdocio** para el varón no significa menosprecio de la dignidad de la mujer, ya que solo se trata de una diferente función, no diferente dignidad ni santidad pues la dignidad y la llamada a la santidad vienen del bautismo.
3. **Pastoral juvenil**. Se hace necesario ahondar en la participación de los jóvenes en la pastoral del conjunto de la Iglesia.
4. Las **vocaciones**. La escasez de vocaciones se debe a la ausencia en las comunidades de un auténtico fervor apostólico. A pesar de ello, es necesaria una mejor selección de los candidatos.

9º) **Desafíos propios y cercanos [108]**

1. El Papa invita a completar y enriquecer estas perspectivas con los desafíos propios y cercanos. Al hacerlo hay que escuchar la voz de los jóvenes y de los ancianos. Éstos aportan memoria y experiencia; aquellos, esperanza.

Para la reflexión y el diálogo

1. Continuamos escuchando el eco que despierta en nosotros este examen de conciencia que hace el Papa. Nos preguntamos cómo asumimos y llevamos a cabo la evangelización teniendo en cuenta la mundanidad, las luchas internas, el tema de los laicos, la mujer, los jóvenes y las vocaciones. Estas reflexiones y matizaciones irían a enriquecer la primera parte del plan.
2. Proponemos objetivos y acciones concretas que deberíamos llevar a cabo para purificar y renovar nuestra evangelización.

PROPUESTAS

Ideas y reflexiones que podrían ir en la primera parte del PDE

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Objetivos y tareas para la segunda parte del PDE

.....

.....

.....

.....

.....

Termina el Papa el capítulo con una llamada a la ilusión [109]:

“Los desafíos están para superarlos. Seamos realistas, pero sin perder la alegría, la audacia y la entrega esperanzada. ¡No nos dejemos robar la fuerza misionera!”